ACCIÓN A. MEJORAS DE PROCEDIMIENTOS EN ALGUNA O ALGUNAS DE LAS UNIDADES EN LA QUE EL BENEFICIARIO HA DESEMPEÑADO SU ACTIVIDAD

CASO 1

Desde hace años hay una tendencia en el mundo bibliotecario a la sustitución de la información en papel por el soporte digital. Pero paralelamente hay un redescubrimiento de las bibliotecas como espacios para nuevas actividades. En esta línea se propone lo siguiente:

A 1.1 Transformación de dos salas internas en salas de trabajo en grupo

Cuando se diseñó la biblioteca se crearon salas con usos específicos, algunos de los cuales, más de 20 años después, han quedado desfasados y se pueden dedicar a otros usos.

Siguiendo la tendencia actual de crear, dentro de las bibliotecas, espacios para el trabajo en grupo se podían reconvertir para ello las llamadas Sala de materiales especiales y Sala de trabajo II, ambas en la planta 1 de la biblioteca, junto a la Sala de usuarios, con 13 ordenadores. Esto ya se hizo después de 2020 con la Sala de trabajo I, en la planta 0 de la biblioteca.

El coste prácticamente es 0, ya que ambas cuentan con estanterías para guardar materiales de trabajo, mesas y sillas para reuniones y varios puntos de red. Lo único que hay que hacer es vaciar y recolocar los libros en proceso de catalogación que ocupaban sus estanterías. Tal vez conviene incluir un PC fijo y una pantalla que ayude a proyectar y facilite el trabajo en grupo.

Las salas podrían dedicarse una a trabajo en grupo para alumnos y otra para clases pequeñas, especialmente en las que los profesores necesiten trabajar con fondos de la biblioteca.

De esta forma la biblioteca se integraría un poco más en la vida de la Facultad de la que forma parte. Podría tener un aspecto similar a ésta, de la Universidad de Navarra su actividad.

Entre el mobiliario se podrían incluir máquinas expendedoras de botellas de agua o similares. Si hubiese algún beneficio se podría reinvertir en comprar fondos para la biblioteca.

A 1.2 Reconversión de la zona de opacs de la planta 1 en espacio polivalente y de descanso

Los 24 opacs en torno a la escalera principal de comunicación de la biblioteca tuvieron sentido en 2003 cuando se abrió la biblioteca. Actualmente, 20 años después de la apertura, los usuarios llevan consigo sus propios ordenadores, teléfonos móviles o tabletas que hacen casi innecesarios los opacs fijos de la biblioteca para usar los recursos informativos de la biblioteca. Posiblemente se pudieran eliminar en la planta superior y dejar en la planta baja.

Se propone reconvertir los espacios de opacs de la planta 1 en sendos espacios polivalentes, flexibles, que sirvan como espacios de trabajo informal (también un espacio informal de trabajo), de descanso, de encuentro y para fomentar actividades entre la comunidad de usuarios.

Serían necesarios sillones, sillas, mesas, puntos de luz, enchufes para cargar móviles u ordenadores, pero creo que no sería muy cara la transformación

A 1.3 Reorganización de los fondos en libre acceso de la Biblioteca María Moliner

Cambiar la Sala general y la Sala especializada por salas temáticas

Antes de abrir la biblioteca actual se habló con profesores de la Facultad que quisieron colaborar con la biblioteca. En esa época estaban interesados, y presionaron en ese sentido, para que hubiese un espacio enfocado a la formación de los alumnos y otro enfocado a la investigación. De ahí surgieron las llamadas Sala General y Sala Especializada.

Pero las cosas evolucionan y veinte años después se ha comprobado que el uso de los espacios y de los fondos no responde exactamente a lo que se había previsto.

Aparte de que en una biblioteca universitaria de humanidades no es fácil separar lo que es general y especializado, las signaturas por materias basadas en la CDU (Clasificación Decimal Universal) favorecían una cierta confusión en la localización en ambas salas. Para evitarla se usaron tejuelos de diferente color para una sala y otra, y aun así se observaba algún problema de localización por parte de algunos usuarios.

Por todo ello creo que es un buen momento para reorganizar los libros de la biblioteca que están en libre acceso en una sola secuencia temática, obviando la separación general/especializada. De momento, para no retejular todos los fondos se puede mantener el diferente color del tejuelo, para indicar la anterior orientación enseñanza/investigación o incluso para marcar las bibliografías recomendadas.

Uso de códigos QR para facilitar la búsqueda en el catálogo de libros del mismo tema

Como hay cierta correspondencia entre las materias y la notación CDU asignadas en los registros bibliográficos, se puede aprovechar la nueva rotulación de las signaturas del libre acceso basadas en la CDU para ofrecer un código QR impreso en ellas que corresponda a dicha búsqueda en el opac.

Mayor espacio físico de difusión para las novedades bibliográficas

En 2023 ya se hacía la difusión de una selección de las mismas a través de redes sociales y una Mesa de novedades.

Lo que ahora se propone es un espacio mayor en forma de expositor o dedicar la estantería que está enfrente de la entrada de la Sala General cercana al mostrador de atención al público, para exponer todas las novedades y no una selección. La permanencia de estos fondos en dicho espacio podría establecerse en un mes, de forma similar a lo que se hacía en el expositor de revistas.

Un espacio físico de difusión para la bibliografía recomendada

De forma similar a la propuesta anterior, se puede probar a dar un espacio concreto en la sala general a las bibliografías recomendadas, que puede ser la zona de la calle Pedro Cerbuna.

Se puede investigar el historial de uso de dichos libros a principio de curso y compararla posteriormente, a final de curso, con el uso que han tenido en la nueva localización, para evaluar si merece la pena darles un espacio específico o no. La Unidad de Procesos y Automatización puede proporcionar los datos en ambos momentos, y el análisis puede hacerse a partir de una tabla Excel.

A 2 Mejoras en el proceso de catalogación en el Sistema de Gestión de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza (BUZ)

Teniendo en cuenta que el opac, generado desde el Sistema de gestión de la biblioteca, es el producto bibliotecario por excelencia, está claro que hay que intentar su máxima calidad posible. Pero en cualquier proceso humano se producen errores y aunque cada vez más se automatizan los procesos bibliotecarios, se siguen produciendo errores. Lo que expongo a continuación está enfocado a prevenir errores y a corregirlos cuando se hayan producido.

A 2.1 Normalizar las entradas de autoridad del catálogo de la BUZ

La forma actual de catalogación por transferencia y copia de diferentes sistemas bibliotecarios produce formas distintas para el mismo nombre tanto personal como institucional: debido a que a veces la misma persona firma con diferentes nombres a lo largo de su vida, cada lengua tiene su propia forma de reflejar los nombres, a algunos autores clásicos se les conoce con nombres

distintos en cada lengua, muchas organizaciones internacionales tienen nombres distintos en cada lengua, muchas veces se producen variantes de nombre que conviene unificar.

Aparte de la revisión y corrección en el momento de incorporar el registro al catálogo se pueden hacer revisiones periódicas cada cierto tiempo, dos años por ejemplo. La primera vez puede ser más larga, pero las siguientes ya serán más rápidas, porque las entradas corregidas ya no estarán y las validadas se pueden guardar en un fichero, para cruzarlo con el siguiente. No merece la pena revisar los registros de cargas masivas de libros electrónicos que se vuelven a recargar cada cierto tiempo y cuya información depende de los proveedores de los mismos.

Para esta revisión se puede partir de un listado global de todas las autoridades del sistema de gestión proporcionado por la Unidad de Procesos y Automatización, y hacer la primera revisión aprovechando algunas de las opciones de Excel de manejo de funciones de texto y duplicados.

Como Coordinador en la Biblioteca María Moliner me encargué de este tipo de trabajo de depuración y normalización, pero ahora lo que propongo es ampliarlo al conjunto de la Biblioteca Universitaria.

A 2.2 Revisión del índice de palabras para detectar errores mecanográficos

El sistema de gestión permite acceder a un índice de todas las palabras usadas en cualquier parte del registro bibliográfico. Pero no ofrece un listado total único, sino el resultado de una búsqueda contextualizado en una lista de términos próximos alfabéticamente.

La consulta a dicho índice puede hacerse cuando en algún registro se detecte un error mecanográfico evidente o cuando queramos revisar y corregir variantes de palabras muy habituales. En el caso de apellidos extranjeros muchas veces se producen variantes ortográficas por usar diferentes normas de transcripción, aparte de los normales errores mecanográficos.

A 2.3 Otras posibles mejoras del SIGB

Comprar el módulo de adquisiciones para que haya un solo sitio donde gestionar todo el proceso del libro: desiderata, petición, gestión de pagos, registro, catalogación, etc. Por supuesto cada perfil de usuario podría hacer unas funciones y no otras, pero todos podrían ver el estado del proceso de un libro en cualquier momento, evitando compras duplicadas innecesarias.

Usar la etiqueta Marc 655 para indicar géneros literarios. A los libros de creación literaria no se les asigna una materia en los catálogos, por lo que prácticamente solo se pueden recuperar por algún dato conocido, como autor o título.

Aunque en el catálogo de la BUZ no se ha usado nunca, en otros catálogos automatizados de bibliotecas hace tiempo que se usa en la catalogación MARC la etiqueta 655, tratada como si fuese una materia, para la indicación del género literario, lo que permite buscar conceptos como Novelas del siglo XIX o Teatro español.

A 3 Ampliar el criterio actual de producción científica de UZ

Desde hace unos años la BUZ refleja en el catálogo automatizado la producción científica de los profesores actuales de la UZ, con efectos para el reconocimiento de su carrera profesional. En mi opinión, este criterio se queda corto y debería ampliarse a toda la producción de todas las épocas, hasta donde sea posible.

En este sentido se pueden abordar, a largo plazo, con el personal de las bibliotecas, con becarios, con contratos externos o con grupos de trabajo transversales, las siguientes acciones:

A 3.1 Digitalización

Digitalización de las revistas editadas por la UZ a lo largo del tiempo. Habiendo sido editadas por la propia UZ, no deberían tener muchos problemas de derechos de autor.

Digitalización de las tesis doctorales leídas en UZ que no están en el repositorio institucional. En la medida de lo posible sería conveniente contactar con los autores para que autorizaran un acceso público a las mismas. Se podrían guardar en Zaguán, en una colección similar a las actuales, ya digitalizadas en origen al requerirse su presentación en pdf.

Digitalización de la obra de antiguos profesores, previa consulta sobre su autorización para un acceso público, a ellos mismos o a sus herederos. Aquellos cuya obra esté en dominio público no deberían ofrecer ningún problema.

Para este proceso se podría partir de la obra Biografía científica de la Universidad de Zaragoza y aprovechar el Fichero Bibliográfico Aragonés mantenido por el Instituto Bibliográfico Aragonés.

La mayoría de documentos deberían estar en los fondos de alguna de las bibliotecas que componen la BUZ, ya que forman parte del patrimonio bibliográfico de la Universidad. Pero si no estuviesen, en este momento se podrían conseguir en forma digital e incorporar a Zaguán.

A 3.2 Reflejo en el catálogo de la Biblioteca y en el repositorio de la Universidad

Todos los objetos digitales obtenidos en el proceso de digitalización anterior se deberían albergar en Zaguán, el repositorio institucional de la Universidad. Y opcionalmente podrían ser catalogados en el opac, enlazando al texto completo. Este trabajo podría ser realizado por el personal auxiliar de las bibliotecas, bajo la supervisión de un ayudante de biblioteca.

Antes de digitalizar una revista, libro o artículo en el proceso anterior, conviene comprobar que no lo esté en otro repositorio, para aprovechar el trabajo ya hecho por otras instituciones, como Archivo Histórico Municipal (Palacio de Montemuzo), Institución Fernando el Católico, Biblioteca de la Diputación Provincial de Zaragoza, Biblioteca Nacional u otras universidades, y aparece en recolectores de patrimonio cultural como Hispana o Europea

Si lo que se pretende digitalizar ya lo está en algún repositorio conocido, habrá que decidir si se da acceso desde el opac, catalogando el recurso y enlazando, o se hace de otra forma. También se podría hacer una carga masiva en Dialnet, de lo que no conste en dicha base de datos.

Todo lo anterior implica normalización de los nombres, para facilitar el reconocimiento y acceso de los documentos.

A 4 Ampliar y complementar la formación basada en Moodle con formación basada en MOOC

La BUZ ofrece a lo largo del año formación sobre los recursos informativos disponibles para la comunidad universitaria. En el caso de los alumnos de primer año lo hace a través de cursos ofertados en la plataforma Moodle. Tienen un tutor que es trabajador de la biblioteca del centro al que pertenece el alumno y una evaluación final. Si la supera, el alumno puede obtener un certificado y los créditos que la universidad haya determinado.

Desde 2007 existe otro tipo de curso conocido como MOOC, acrónimo en inglés de Massive Online Open Courses (o Cursos online masivos y abiertos). Se trata de un curso a distancia, accesible por internet al que se puede apuntar cualquier persona y no tiene límite de participantes. Los MOOC dan respuesta a las necesidades que demanda hoy la sociedad respecto de la formación continua, de la necesidad de flexibilidad y compatibilización con otras actividades y situaciones personales que en la formación tradicional no serían posibles.

Además de los materiales de un curso tradicional, como son los vídeos, lecturas y cuestionarios, los MOOC pueden proporcionar foros de usuarios que ayudan a construir una comunidad para los estudiantes y profesores. La evaluación final puede basarse en estos foros o tener un proceso final de autoevaluación.

Parecen una oportunidad para las universidades públicas de extender su radio de acción más allá de sus campus e implicarse en la sociedad, favoreciendo la educación de los ciudadanos. Al fin y al cabo, todos pagamos este servicio con nuestros impuestos.

se pueden implementar fácilmente en la BUZ, ya que dependen de los datos que genera el propio sistema de gestión bibliotecaria:

D 2.2 El usuario puede participar en el opac

El sistema de gestión permite a los usuarios agregar sus propias palabras claves (etiquetas), reseñas, anotaciones, calificaciones a los ítems de interés. Se espera con ello que agreguen la terminología y los puntos de vista personales, así como un juicio de valor para sus pares. Esto ayuda a la Biblioteca a conocer los intereses de sus usuarios y facilita que se establezcan comunidades de interés alrededor de los ítems relacionados:

D 3 Sanción solidaria (Universidad de Granada)

La sanción por retrasos en la devolución de documentos se anula mediante la entrega de material escolar en proporción al número de días de retraso y la cantidad de ejemplares, no pudiéndose aplicar más de dos veces a la misma persona en el curso académico. El material recogido se da a una ONG. De esta forma, un hecho negativo se convierte en una acción positiva, que permite al infractor seguir utilizando el préstamo de los materiales de la Biblioteca y, además, ser solidaria con las personas más desfavorecidas o necesitadas de la sociedad. Una buena idea fácilmente asumible.

Página web: https://bibliotecaugr.libguides.com/prestamo/sancion_solidaria

D 4 Atención a la diversidad funcional (Universidad Pablo de Olavide)

Desde hace unos años el mundo bibliotecario tiene interés por adaptar el acceso a sus servicios a todas las personas con alguna dificultad funcional. Muchas de las bibliotecas universitarias tienen alguna acción en este sentido, pero la BUZ no. En la Biblioteca María Moliner había un ordenador adaptado para personas con dificultades de visión, pero posiblemente se haya quedado desfasado y desconozco si existe en la actualidad. Seguramente es algo que se puede conseguir con poco gasto.

Página web: https://www.upo.es/biblioteca/servicios/diver_fun/

La BUZ participa habitualmente en las Jornadas de Buenas Prácticas en Bibliotecas organizadas por bibliotecas universitarias, colaborando activamente en ellas y exponiendo sus propias buenas prácticas. Lo señalado anteriormente lo he echado de menos y por eso propongo que se haga, o al menos que se estudie la posibilidad de hacerlo.